

## ORAR EN EL MUNDO OBRERO

### SANTÍSIMA TRINIDAD (3 de junio de 2012)

**Mateo concibe la iglesia como unos equipos o comunidades de discípulos y discípulos de Jesús, que después del bautismo (opción fundamental) siguen yendo a la “escuela” (formación) y, a ejemplo de Jesús, trabajan por el reino (compromiso). He aquí nuestro modelo espiritual: ser profetas en el mundo obrero y en la iglesia según el modelo trinitario de la cruz.**

#### I

Todos, excepto los que tienen “mala fe”, saben que los recortes erosionan los servicios sanitarios y aumentan las desigualdades.

Todos, excepto los que tienen “mala fe”, ven que nos encaminamos hacia una sanidad “mercantilizada”, que rompe el concepto de ciudadanía y solidaridad social, destruye el derecho a la sanidad y “abre paso al clasismo, la discriminación y la desigualdad”. No hace falta tener demasiada sensibilidad en las narices para oler que estas reformas constituyen un “golpe de Estado” contra un logro colectivo.

Todos deberíamos saber que la salud tiene también causas sociales: la distribución de la riqueza, la educación, la situación laboral, la degradación de los barrios... Son esos factores los que determinan la salud de la ciudadanía. Es claro, pues, que **el gobierno español se está convirtiendo** con el recorte directo en sanidad, los recortes en educación y la reforma laboral, **en “el peligro público número uno” para la salud del país.**

Todos, excepto los que tienen “mala fe”, saben que medidas como aumentar los impuestos a la gran banca y a las grandes fortunas y empresas, así como combatir con dureza el fraude fiscal, nos dotarían de muchos miles de millones para sanidad. Pero entonces correría peligro lo que se persigue desde hace tiempo: que haya una sanidad para ricos y otra para pobres, cercana a la beneficencia.

Todos, excepto los que tienen “mala fe”, saben que si las clases medias tienen que pagar el sistema público a través de impuestos y al mismo tiempo una mutua privada, porque el sistema público está degradado, no les saldrá a cuenta



utilizar el sistema público. Se dedicarán menos recursos a la red pública, que se convertirá en un sistema para pobres. El sistema privado de salud y el público son vasos comunicantes. Para que el privado crezca, primero hay que debilitar el público. Y a ello se dedican, naturalmente, nuestros gobernantes.

## II

La “austeridad presupuestaria” es imprescindible, nos repiten los “merkagobiernos”. ¿Quién puede oponerse a la “austeridad” y a un uso razonable de los recursos, a mejorar la gestión de lo que es de todos y para todos —lo público—? Ser austeros, evitar el despilfarro, debería formar parte de nuestro código moral más íntimo.

Ante tanta luminosidad económica nos preguntamos: ¿por qué permitieron entonces, el despilfarro financiero más especulativo? ¿Por qué no se aplicaron políticas prudentes (austeras) ya antes de la crisis, cuando lo aconsejaban el endeudamiento privado y la especulación financiera? Ah, claro, aquel neoliberal “*despipote*” eran ganancias para los ricos (ganancias obscenas), y eso siempre está bien. Y al contrario, el poco dinero social que se dedica a las clases populares (nuestro Estado de Bienestar es un chiste de Gila) siempre es un “*despilfarro*” que hay que disminuir como sea.

Tampoco se observa la preocupación por la austeridad en los recursos proporcionados por las Administraciones Públicas para ayudar a los bancos, o en las remuneraciones de los altos directivos de las empresas y los pagos a los grandes accionistas, o en las fortunas millonarias que alimentan los mercados especulativos, donde se obtienen enormes beneficios con una aportación fiscal que produce risa (¡esos tíos pagan menos que la iglesia en IBI!).

La crisis, que fue provocada por “ellos”, cuya catadura moral es imponderable (no hablamos de la individual, pues no descartamos que sean buenos padres de familias y amigos de sus amigos...¡unos buenazos, oiga!), y la “vigilancia” de los mercados financieros se utilizan como coartada para desprestigiar lo público, para impulsar la privatización de los servicios básicos, para modificar el modelo del Estado de Bienestar y las relaciones laborales, para recortar derechos. ¡¿Cómo?! ¿Los mercados financieros responsables del latrocinio mayor del siglo puestos a “vigilantes”? ¿Pero qué tomadura de pelo es esta?

Un día Jesús, que estaba más allá del gorro de los fariseos “vigilantes”, dijo la frase más revolucionaria en esta materia: “El dinero ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el dinero”. Convertir esta afirmación en la utopía que guíe la nueva economía ha de ser nuestro reto.

### LA BOLSA O LA VIDA (J. Mestre)

Al que roba en una casa, si le pillan, lo encarcelan;  
al que especula con ellas no hay guardia que le detenga.

Ya no van con palanqueta, ni pistola ni antifaz,  
que tienen inmobiliarias los ladrones de verdad.

Menos mal que nos protege —dicen— el ayuntamiento,  
si no nos llega a amparar, nos roban hasta el aliento.

P’ a desbrozar los caminos que van del campo al mercado,  
hay que arrancar lo primero todos los *intermediarios*.

Son una plaga peor que el gorgojo y la patera:  
no hay remedio ni doctor que pueda echarlos afuera.

Menos mal que todo tiene su principio y su final,  
menos los *intermediarios*, porque están en la mitad.



Dicen que la economía se está poniendo fatal:  
porque los obreros piden que les suban el jornal.

Lo dice la patronal, lo dice y sabe que miente;  
miente para conservar sus privilegios de siempre.

Menos mal que en la otra vida –si es verdad lo que prometen–,  
ganaremos en el Cielo un jornalico decente.

## EVANGELIO (Mt 28,16-20)

**En aquel tiempo los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: “Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.**

### Explicación

1. Los once discípulos marchan Galilea, al monte que Jesús les había indicado. «**El monte**» evoca a los lectores no un determinado monte en sentido geográfico, sino «el» monte conocido por el evangelio. Se sugieren tres montes: a) el monte negativo de la tercera tentación, donde el diablo ofreció a Jesús todo el dominio universal: «¡Todo esto te daré!» (Mt 4,8s). b) El monte alegre de las bienaventuranzas (Mt 5,1; 8,1): Este monte fue el lugar sobresaliente de la enseñanza de Jesús (5,2; 7,28s), un segundo y más perfecto Sinaí. c) El monte ayuda de la Transfiguración.

2. “Al verlo le rindieron homenaje, pero algunos sintieron dudas”. La ambivalencia de los discípulos pertenece al esquema mateano de la “**poca fe**”. La fe de los discípulos no es, en Mateo, una certeza por encima de todo vaivén, sino que se mueve entre la confianza y el desaliento, entre certeza y duda. La persona «de poca fe», cualquiera de nosotros, recurre una y otra vez al Señor. Jesús no remedia la poca fe de una vez por todas; la poca fe reaparece constantemente. ¡Vamos de pérdida en pérdida hasta la confianza total!



3. Tras su resurrección, le ha sido dada a Jesús toda “exousía”, es decir, autoridad, **soberanía**: el proyecto de Dios se llevará a cabo en la historia según el **modelo trinitario** encarnado en Jesús y proseguido por la comunidad del Espíritu.

Recordemos (los de la iglesia nunca deberíamos olvidar que seguimos al crucificado) que este “soberano universal” hace poco era maltratado, vilipendiado y abandonado por Dios en la cruz. Jesús vivió el modelo trinitario de la cruz, es decir, el de los “profetas misericordiosos con hambre y sed de justicia” (la espiritualidad de las bienaventuranzas) perseguidos por anunciar el reinado de Dios. Estos son los que tienen la soberanía salvífica sobre el mundo, de acuerdo con la cual, las otras soberanías (políticas, sociales, religiosas...), van a ser juzgadas. He aquí nuestro modelo espiritual: ser profetas en el mundo obrero y en la iglesia

según el modelo trinitario de la cruz.

**Jesús** enseñó con «exousía» (autoridad) (Mt 7,29); **tenía “autoridad”** para perdonar pecados (Mt 9,6.8). Sus enemigos le interrogaron acerca de su “autoridad” (Mt 21,23-27). Tenía “autoridad” para expulsar demonios y curar enfermos, de la que hizo partícipes a sus discípulos (Mt 10,1). “Todo le fue entregado” por el Padre, la plenitud de conocimiento del Padre, que él, el Hijo, revela a los elegidos (Mt 11,27). **Pero era una “autoridad” limitada y discutida.** Con la resurrección esa “autoridad” se absolutiza: Él es el único soberano del universo. Pero, ¿cómo puede proclamar el evangelista tan desorbitada pretensión en un mundo donde se incumple frecuentemente la voluntad de Dios, porque la experiencia enseña que el mundo está regido por unos poderes muy diferentes y en modo alguno se ha modificado notoriamente con la resurrección de Jesús? ¿No sigue siendo su soberanía en la historia secular una soberanía crucificada? Esta es la única soberanía posible para la iglesia y, por tanto, para nosotros.

4. En efecto, la soberanía de Jesús es ejercida por la iglesia mediante su misión de **hacer discípulos** (seguidores de Jesús) en todos los pueblos. Es, pues, una “autoridad” que no se parece a la de los “grandes” de este mundo, sino a la de los **servidores** (cf. Mt 20,25-28): una autoridad que, en lugar de dominar, libera y por eso está expuesta a la sospecha de la impotencia.

5. Para Mateo la iglesia es misionera por esencia. Pero esta misión nada tiene que ver con colonialismos o exportación de la civilización burguesa... llamamiento, pues, a una autocrítica evangélica personal y comunitaria! El espejo es la praxis de Jesús.

6. Los once son enviados por Jesús resucitado a hacer discípulos de todos los pueblos, **“bautizándolos y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado”**. ¡Se trata de la enseñanza de Jesús! La iglesia no tiene otro anuncio que el de Jesús; Jesús es su único Maestro. Mateo concibe la iglesia como unos equipos o comunidades de discípulas y discípulos de Jesús, que después del bautismo (opción fundamental) siguen yendo a la “escuela” (formación) y, a ejemplo de Jesús, trabajan por el reino (compromiso).

7. El contenido de la enseñanza (“guardar los preceptos”) se refiere a la iniciación en la praxis. El tema del anuncio misional de los discípulos es convertirlos a la **praxis de Jesús**. Formación para la praxis.

8. A lo largo de la historia, Jesús, Dios-con-nosotros, nos acompañará *él mismo*, presente en la comunidad, para que realicemos, con él, su praxis de liberación en el mundo.

9. La iglesia nunca puede ser otra cosa que discipulado, escuela de seguimiento de este mismo Jesús. Y el seguimiento es praxis, observancia de todos los preceptos de Jesús, según el camino de perfección que culmina en el amor.

10. Los abusos de la misión pueden ser evitados porque: a) la misión que se funda en el poder de Jesús, soberano del mundo, no posee otro recurso que el ofrecido por el Soberano del mundo a sus discípulos: **el poder de la palabra**, que sólo ilumina a los humanos **con la prueba suministrada por las obras** (cf. Mt 5,16); el poder de aquel que no fue dominador, sino servidor de todos (Mt 20,28). b) la misión, entendida como proclamación de los preceptos de Jesús de cara a **la praxis, tiene su criterio en el amor**, que según Mateo es el precepto máximo que Jesús mandó observar a su iglesia.

## TUVE HAMBRE Y GRITÉ JUSTICIA

¡Era obrero y tenía hambre,  
y culparon a los comunistas!  
¡El jornal era una mierda y no faltó dinero  
para invertir en armas para acallarle!

¡Tenía hambre y gritó justicia,  
y le enseñaron a leer la prensa  
y le dijeron que me comprara una radio  
para convencerse de que no debía tenerla!

¡Tenía hambre, se quedó sin casa  
y faltaron cárceles para los que hablaban su lenguaje!  
¡Tenía hambre y lo culparon de subversión!

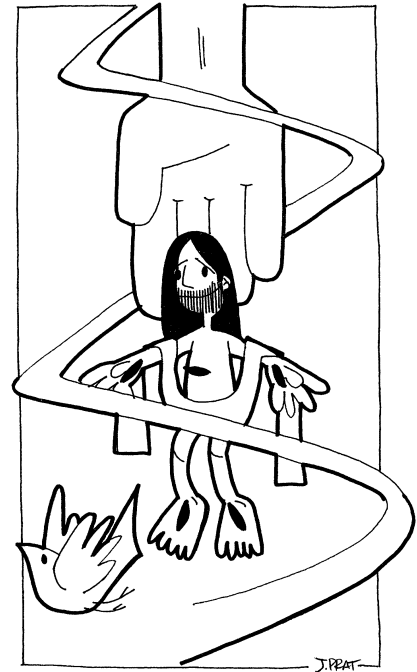
¡Tenía hambre, estaba sin trabajo y le hablaron  
de paciencia, de resignación... y que esperara!

¡Tenía hambre y protestó, y le dijeron  
que vivía en un gran país y que era libre!

¡Tenía hambre, estaba sin casa y sin trabajo  
y le dijeron que tenía que defender la familia y la propiedad!

¡Tenía hambre... y se unió a los de su clase... y  
le ajusticiaron!

Y es que estando las cosas como están,  
el pobre o calla... o es crucificado.  
¡Pues bien, no callaremos... nosotros seguimos a Jesús:  
nadie nos arrebatará de sus manos!



## LAS VIRTUDES TRINITARIAS

### POBREZA (comunidad de bienes): PADRE

“Dios creó el universo con espíritu de pobreza, y vio que todo lo creado era bueno para el hombre. Cuando el hombre caído mira la creación como buena para su goce personal todo se corrompe, y aparece lo que vemos con nuestros propios ojos: todo es motivo de dolor y de angustia porque no hay espíritu de pobreza. Pero los que son fieles a su bautismo y se abrazan a la pobreza del Creador, enseguida entran en concordancia con Él, y se percatan de que todas las cosas son buenas para los hombres... si se comparten (Guillermo Roviroso, O.C. tomo I, p. 147).

“El pobre cristiano es el que comunica sus propios bienes a otros que los necesitan o los desean; y no consiste tanto en *dar* como en *compartir*. La *fracción del pan* es su símbolo perfecto. El “espíritu de pobreza” manifiesta el Amor cristiano en el com-padecer (y padecer con), y conduce necesariamente a anteponer las necesidades y los deseos de los que se ama a los propios deseos y a las propias necesidades” (Guillermo Roviroso, O.C. tomo I, p. 145).

### HUMILDAD (comunidad de vida): HIJO

“Humildad. Si el espíritu de pobreza es aquella primera dimensión del Amor cristiano, que impulsa a compartir todo lo que uno tiene (incluso la vida) con el amado (que es Cristo en los demás), la segunda dimensión, que es la humildad, consiste en *asumir* como propio todo lo de los demás: lo bueno y lo malo” (Guillermo Roviroso, O.C. tomo I, p. 147).

“Por espíritu de pobreza el cristiano comparte con *los suyos* todo lo bueno que tiene; y por

espíritu de humildad aprecia, valora y acepta todo lo bueno que tienen “los suyos”, cerrándose así el circuito de la *comunidad afectiva* cuando esta disposición de ánimo es compartida por *los suyos*. Fiel a la enseñanza paulina y a los ejemplos del Maestro, disimula y excusa las faltas ajenas, sabiendo que la manera cristiana de corregir el mal es ahogándolo en la abundancia del bien (Guillermo Roviroso, O.C. tomo I, p. 149).

“Al hallarme en presencia del *otro*, mi *yo* tiene que cederle el primer lugar en mi corazón, so pena de proferir silenciosamente una blasfemia práctica. Este es el punto de arranque de la humildad cristiana. El buscar el último lugar aparece como una exigencia de la propia fe” (Guillermo Roviroso, O.C. tomo II, p.115).

“Por consiguiente, *vivir la humildad* exige, como punto de partida, el escuchar al otro; pero no escucharle de cualquier manera, sino escucharle *verdaderamente* (...). Por todo eso no me sueña exagerado considerar el *escuchar* como la virtud introductora a la gran virtud cristiana de la humildad” (Guillermo Roviroso, O.C. tomo II, p.115).

### SACRIFICIO (comunidad de acción): ESPÍRITU

“Si el espíritu de pobreza y el espíritu de humildad son las dos dimensiones del Amor cristiano que producen la *comunidad de afectos*, el espíritu de sacrificio es el elemento dinámico que determina la *comunidad de acción*. Y por una de estas paradojas tan corrientes en el cristianismo, puede afirmarse que la *renuncia* es la base para las actividades más dinámicas” (Guillermo Roviroso, O.C. tomo I, p. 150).

“Es evidente que sólo puede renunciar a su voluntad aquel que tenga alguna voluntad (...). Este espíritu de sacrificio, estas renunciaciones por Amor, no conducen a un abatimiento de la personalidad, ni a un apocamiento, sino a todo lo contrario: conducen a la libertad radiante y esplendorosa de los hijos de Dios” (Guillermo Roviroso, O.C. tomo I, p. 151-3).

